

para la identificación de carencias críticas de la población, así como para la caracterización de la pobreza. Los indicadores que utiliza el cuestionario son: a) tipo de vivienda y materiales de construcción de la misma, b) hacinamiento, c) disponibilidad de agua potable, d) acceso a servicios sanitarios, e) asistencia escolar de los menores de edad, y, f) capacidad económica. Este cuestionario ha sido utilizado ampliamente en diferentes estudios con poblaciones latinoamericanas (Núñez, 2013; Torres, Méndez-Fajardo, López-Kleine, Galarza-Molina, & Oviedo, 2013).

RIST Test de inteligencia breve de Reynolds

El RIST es un test (Reynolds & Kamphaus, 2009) de aplicación individual que sirve como una medida breve de la inteligencia. Este test breve tiene una duración aproximada de 15 minutos y fue utilizada en este estudio para controlar la variable de Coeficiente Intelectual en ambas muestras.

Para evaluar las funciones de FE y ToM, se aplicaron los siguientes instrumentos:

El Test de Colores y Palabras STROOP

Esta prueba mide la FE (Golden, 2001) de Inhibición Cognitiva, ya que requiere de un proceso controlado de una tarea novedosa mientras se debe impedir la interferencia de la lectura, que es un proceso automático (Lezak, Howieson, & Loring, 2004). La versión del test de Stroop presentado por Golden (2001) consta de tres partes: la primera evalúa la velocidad de lectura de palabras escritas en tinta negra, la segunda la velocidad de denominación de colores de estímulos sin valor semántico y la tercera evalúa la resistencia a la interferencia, ya que la persona debe mencionar el color de la tinta de las palabras presentadas aunque el significado de estas no coincida con el color en el que están impresas. Es decir, el sujeto debe reportar el color de la tinta de la palabra descartando el significado de la misma. El test de Colores y Palabras STROOP se aplica de forma individual y toma

cinco minutos aproximadamente para completar. Múltiples autores han utilizado esta prueba para medir la FE en diferentes poblaciones; entre ellos, se encuentran Soar, Chapman, Lavan, Jansari, y Turner (2016) y Sagar et al., (2015).

Sub-test "La pirámide de México" de la Batería de Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI)

Este sub-test (Matute, Rosselli, Ardila, & Ostrosky-Solis, 2007) hace parte de la Batería ENI, la cual tiene como objetivo evaluar las características neuropsicológicas de niños y jóvenes en edad escolar. Particularmente, el sub-test "La Pirámide de México", evalúa la efectividad en la capacidad de Planeación y Organización de los sujetos. Para llevar a cabo la prueba, se utilizan tres bloques de tres colores diferentes (verde, blanco y rojo) y de tres tamaños (grande, mediano y pequeño). Una a una, se presentan tarjetas que muestran diferentes modelos de construcción con los bloques. El sujeto debe construir con los bloques el modelo que se le presenta en una tarjeta, teniendo en cuenta que debe realizar el menor número de movimientos posibles de los bloques en el menor tiempo posible. Se obtienen dos puntuaciones: una corresponde al número total de diseños realizados con el número mínimo de movimientos requeridos, y la otra corresponde a si la figura es igual al modelo. La puntuación total correspondiente a cada una de las calificaciones es 11.

Estudios como los de Matute et al., (2008), y Talero-Gutiérrez, Echeverría Palacio, Sánchez Quiñones, Morales Rubio, y Vélez-van-Meerbeke (2015) han utilizado esta prueba para sus investigaciones. Además, en el 2004, Rosselli-Cock et al., llevaron a cabo un estudio normativo para la población colombiana entre los 5 y 16 años de edad.

Test del Falso Paso para adultos

Conocido también como Faux Pas Recognition Test (Gregory et al., 2002; Stone, Baron-Cohen, & Knight, 1998), mide la habilidad para detectar

cuando alguien tuvo un “Falso Paso” o “metedura de pata”, es decir, dijo algo sin mala intención pero que resulta inapropiado porque fue o pudo haber sido hiriente para otra persona. La prueba consiste en 10 historias, que contienen un Falso Paso social y 10 historias control que contienen un conflicto menor que no constituye un Falso Paso, agrupadas en orden aleatorio. El evaluador presenta el texto de las historias, una por una en un orden fijo, enfrente del evaluado y las lee en voz alta. Al final, el evaluador hace unas preguntas de memoria para asegurar la comprensión del texto así como las preguntas para medir: Detección, Identificación de lo Inapropiado, Intención, Creencia y Empatía (Gómez, Molina, & Arana, 2013; Stone, Baron-Cohen, Calder, Keane, & Young, 2003).

Procedimiento

Después de tener la aprobación del comité de ética de la Universidad del Norte, los participantes fueron contactados por medio del Departamento de Trabajo Social de cada institución, en donde se conocen las condiciones sociales de los individuos. Posteriormente, se corroboró el estado de riesgo social a través del cuestionario de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) (Feres & Mancero, 2001). Los padres y/o acudientes de los estudiantes aprobaron la participación de los menores a través de una firma sobre el consentimiento informado, que contenía información acerca de los objetivos del proyecto. Para la aplicación de las pruebas, se eligieron horarios durante las pausas de jornada escolar. En casos especiales, las pruebas fueron aplicadas durante clase siempre y cuando la inasistencia no influyera en el desempeño académico de los estudiantes.

En una sola sesión fueron aplicadas todas las pruebas a cada participante. Se mantuvo un solo investigador por cada participante para controlar variables de confusión. El orden de aplicación de los test fue contrabalanceado entre los participantes.

Análisis estadísticos

Con el fin de evaluar la relación existente entre las FE y la ToM al interior cada uno de los grupos, se realizaron análisis de correlación de Pearson entre cada una de las medidas recogidas. Finalmente, con el fin de determinar si existían diferencias entre los grupos en FE y ToM, se realizaron análisis de comparación de medias de tipo prueba de U de Mann-Whitney para cada una de las medidas recogidas. Todos los análisis fueron realizados utilizando el SPSS 20.

Resultados

Análisis de comparación de medias

En cuanto al rendimiento en las pruebas, los resultados señalan que solo hay diferencias significativas en dos dimensiones del ToM entre el grupo control y el grupo en riesgo. Tal como se observa en la tabla 2, al realizar una prueba de U de Mann-Whitney se evidencia que el grupo control obtuvo puntuaciones superiores a las del grupo de jóvenes en riesgo social, en la capacidad de identificar la creencia, con un tamaño del efecto pequeño ($r=0.22$), mientras que lo contrario ocurrió con la capacidad de identificación de lo inapropiado, también con un tamaño del efecto pequeño ($r= 0.22$). Sin embargo, estas diferencias no se observaron en ninguna de las otras medidas de FE ni en las restantes medidas del TOM.

TABLA 2
Comparación de medias para las medidas de ToM y FE en ambos grupos

	Riesgo Social	Control	<i>p</i>
	$\bar{X}(Dt)$	$\bar{X}(Dt)$	
Falso paso			
Detección	0.819 (0.127)	0.839 (0.0184)	NS
Inapropiado	0.449 (0.557)	0.398 (0.095)	<0.05
Intención	0.31 (0.095)	0.345 (0.092)	NS
Creencia	0.371 (0.091)	0.404 (0.092)	<0.05
Empatía	0.376 (0.083)	0.405 (0.096)	NS
Torre México (Puntuación T)			
Diseños correctos	49.85 (2.32)	49.19 (2.08)	NS
Movimientos realizados	48.16 (7.88)	48.81 (9.77)	NS
Dis. Mínimo movimientos	47.74 (9.27)	51.78 (5.95)	NS
Stroop (Puntuación T)			
P	42.51 (7.03)	43.24 (6.67)	NS
C	40.44 (7.54)	39.11 (7.26)	NS
PC	40.2 (8.55)	38.97 (9.19)	NS

NS: No significativa
Fuente: elaboración propia.

Análisis de correlación por cada grupo

Se analizaron las correlaciones entre FE y ToM por cada grupo. En cuanto al grupo control, se encontró relación entre algunas dimensiones de la variable FE y dimensiones de la variable ToM. Como se puede observar en la Tabla 3, estas oscilaron entre 0.333 y 0.392, lo que corresponde a un tamaño del efecto pequeño. Por el contrario, en el grupo de adolescentes en riesgo los análisis de correlación entre las medidas de ToM y FE no mostraron ninguna correlación significativa.

TABLA 3
Correlaciones entre FE y ToM en el grupo control

	Prueba Falso Paso				
Torre México	Detección	Inapropiado	Intención	Creencia	Empatía
Diseños correctos	0.319**	0.107	0.273*	0.252*	0.209
Movimientos realizados	0.2	-0.044	0.114	0.156	0.182
Diseños realizados con el mínimo de movimientos	0.325**	0.078	0.246*	0.292**	0.331**
Stroop					
Puntuación T Strop Palabra	0.1	-0.003	0.025	0.08	0.228*
Puntuación T Stroop Color	0.135	-0.047	0.179	0.093	0.102
Puntuación T Stroop Palabra-Color	0.103	-0.013	0.088	0.117	0.167
Puntuación T Stroop Interferencia	0.062	0.04	0.07	0.091	0.114

** La correlación es significativa en el nivel 0.01.

* La correlación es significativa en el nivel 0.05.

Fuente: elaboración propia.

Discusión

El objetivo del presente estudio fue determinar la influencia del riesgo social en el rendimiento de tareas de Funciones Ejecutivas (FE) y Teoría de la Mente (ToM) en adolescentes colombianos con y sin riesgo social. Los resultados arrojados por esta investigación, indican que hay diferencias entre los grupos en la manera cómo perciben los estados mentales de los demás, mas no en su capacidad de Inhibición ni Planificación, y que la ToM solo está correlacionada con los procesos de Inhibición y planificación de las FE en adolescentes que no están en condiciones de riesgo social.

En cuanto a lo primero, los resultados de esta investigación contradicen los resultados de estudios como los de Benarous, Guilé, Consoli, y Cohen (2015) y Luke y Banerjee (2013). Estos autores informan que los niños en condiciones de riesgo social, como ser víctimas de maltrato infantil, presentan bajos desempeños en tareas de funciones cognitivas. De igual forma, se ha encontrado que esto también aplica para los casos de excombatientes con estrés post-traumático (Gómez et al., 2013; Mazza et al., 2012) y personas adultas con trastornos de ansiedad actual asociados a maltrato y abandono infantil.

Esta diferencia puede ser atribuida a que el presente estudio se realizó con adolescentes en situación de riesgo social, entendido como la

indagando sobre la dinámica de esta relación y a considerar variables socioculturales en ella.

En conclusión, es claro que existe una relación entre la teoría de la mente y la función ejecutiva. Sin embargo, parece ser que el ambiente social y, específicamente el riesgo social, tiene cierto grado de influencia en esta relación. Por tanto, para estudios futuros se recomienda seguir investigando en este aspecto empleando más medidas tanto de teoría de la mente como de función ejecutiva de las que se emplearon aquí. Del mismo modo, se recomienda realizar nuevos estudios teniendo en cuenta los antecedentes personales de los adolescentes para identificar posibles episodios de maltrato infantil, trastornos de conducta y estilos de crianza que puedan o hayan podido influir en el actual desempeño en las tareas de ToM y FE.

Agradecimientos

Esta investigación se realizó con el apoyo de Colciencias en el ámbito del programa Jóvenes Investigadores, convenio 525 del 2011.

Referencias

- Aboulafia-Brakha, T., Christe, B., Martory, M. D., & Annoni, J. M. (2011). Theory of mind tasks and executive functions: a systematic review of group studies in neurology. *Journal of Neuropsychology*, 5(1), 39–55.
- Aguilera, C. (2008). Análisis del concepto familia en el discurso de un menor en riesgo social. *Cyber Humanitatis*, 45(15).
- Apperly, I. (2011). *Mindreaders. The cognitive basis of "Theory of Mind"*. New York: Psychology Press.
- Apperly, I., Samson, D., & Humphreys, G. W. (2005). Domain-specificity and theory of mind: Evaluating neuropsychological evidence. *Trends in Cognitive Sciences*, 9(12), 572-577. <http://doi.org/10.1016/j.tics.2005.10.004>
- Arango, O., & Puerta, I. (2008). El papel de la función ejecutiva en la conducta, la cognición y la emoción. In D. Pineda (Ed.), *10 años de investigación en neuropsicología* (pp. 83–97). Medellín: Universidad de San Buenaventura.
- Arce, R., Seijo, D., Fariña, F., & Mohamed-Mohand, L. (2010). Comportamiento antisocial en menores: Riesgo social y trayectoria natural de desarrollo. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 127.
- Barroso, J. M., & Carrión, J. L. (2002). Funciones ejecutivas: control, planificación y organización del conocimiento. *Revista de Psicología General Y Aplicada: Revista de La Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 55(1), 27–44.
- Benarous, X., Guilé, J.-M., Consoli, A., & Cohen, D. (2015). A Systematic Review of the Evidence for Impaired Cognitive Theory of Mind in Maltreated Children. *Frontiers in Psychiatry*, 6(July), 108. doi: <http://doi.org/10.3389/fpsy.2015.00108>
- Benson, J. E., & Sabbagh, M. A. (2009). Theory of mind and executive functioning: a developmental neuropsychological approach. In P. D. Zelazo, M. Chandler, y E. Crone (Eds.), *Developmental social cognitive neuroscience* (pp. 63–80). New York: Psychology Press.
- Blair, C. (2016). Executive function and early childhood education. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 10, 102–107. doi: <http://doi.org/10.1016/j.cobeha.2016.05.009>
- Blakemore, S. J., & Choudhury, S. (2006). Development of the adolescent brain: Implications for executive function and social cognition. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 47(3-4), 296-312. doi: <http://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2006.01611.x>
- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. In T. Husen y T. N. Postlethwaite (Eds.), *International encyclopedia of education* (2nd ed., pp. 1643–1647). Oxford: Elsevier.
- Brüne, M. (2004). Schizophrenia - An evolutionary enigma? *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 28(1), 41-53. doi: <http://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2003.10.002>

- Gregory, C., Lough, S., Stone, V. E., Erzinclioglu, S., Martin, L., Baron-Cohen, S., & Hodges, J. (2002). Theory of mind in frontotemporal dementia and Alzheimer's disease: Theoretical and practical implications. *Brain*, *125*, 752–764.
- Hale, C., & Tager-Flusberg, H. (2003). The Influence of Language on Theory of Mind: A Training Study. *Developmental Science*, *6*(3), 346–359. doi: <http://doi.org/10.1111/1467-7687.00289>
- Harris, P. (2005). Conversation, pretense, and Theory of Mind. En J. W. Astington y J. A. Baird (Eds.), *Why language matters for theory of mind* (pp. 70-83). Nueva York: Oxford University Press.
- Hughes, C. (1998). Executive function in preschoolers: Links with theory of mind and verbal ability. *British Journal of Developmental Psychology*, *16*(2), 233–253. doi: <http://doi.org/10.1111/j.2044-835X.1998.tb00921.x>
- Knobe, J. (2005). Theory of mind and moral cognition: Exploring the connections. *Trends in Cognitive Sciences*, *9*(8), 357-359. doi: <http://doi.org/10.1016/j.tics.2005.06.011>
- Leon-Carrion, J., García-Orza, J., y Pérez-Santamaría, F. J. (2004). Development of the inhibitory component of the executive functions in children and adolescents. *The International Journal of Neuroscience*, *114*(10), 1291–311. <http://doi.org/10.1080/00207450490476066>
- Leslie, A. M., Friedman, O., & German, T. P. (2004). Core mechanisms in “theory of mind.” *Trends in Cognitive Sciences*, *8*(12), 528-533. doi: <http://doi.org/10.1016/j.tics.2004.10.001>
- Lezak, M.D., Howieson D.B., & Loring DW. (2004). *Neuropsychological assessment*. 4a Ed. New York: Oxford University Press.
- Lieberman, M. D. (2013). *Social: Why our brains are wired to connect*. New York: Crown Publishers.
- Lozano Gutiérrez, A., & Ostrosky, F. (2011). Desarrollo de las Funciones Ejecutivas y de la Corteza Prefrontal. *Revista Neuropsicología Neuropsiquiatría, Y Neurociencias*, *11*(1), 159–172.
- Luke, N., & Banerjee, R. (2013). Differentiated associations between childhood maltreatment experiences and social understanding: A meta-analysis and systematic review. *Developmental Review*, *33*(1), 1-28. doi: <http://doi.org/10.1016/j.dr.2012.10.001>
- Matute, E., Chamorro, Y., Inozemtseva, O., Barrios, O., Rosselli, M., & Ardila, A. (2008). Efecto de la edad en una tarea de planificación y organización (“pirámide de México”) en escolares. *Revista de Neurología*, *47*(2), 61–70.
- Matute, E., Rosselli, M., Ardila, A., & Ostrosky-Solis, F. (2007). *Evaluación Neuropsicológica Infantil- ENI*. México D.F.: Editorial El Manual Moderno. Universidad de Guadalajara, UNAM.
- Mazza, M., Giusti, L., Albanese, A., Mariano, M., Pino, M. C., & Roncone, R. (2012). Social cognition disorders in military police officers affected by posttraumatic stress disorder after the attack of An-Nasiriyah in Iraq 2006. *Psychiatry Research*, *198*(2), 248–252. doi: <http://doi.org/10.1016/j.psychres.2011.11.027>
- Mcalister, C., Schmitter-Edgecombe, M., & Lamb, R. (2016). Examination of Variables That May Affect the Relationship Between Cognition and Functional Status in Individuals with Mild Cognitive Impairment: A Meta-Analysis. *Archives of Clinical Neuropsychology*, *31*(2), 123–147. doi: <http://doi.org/10.1093/arclin/acv089>
- Miller, S. (2016). *Parenting and Theory of Mind*. New York: Oxford University Press.
- Miranda-Casas, A., Baixauli-Fortea, I., Colomer-Diago, C., & Roselló-Miranda, B. (2013). Autismo y trastorno por déficit de atención/hiperactividad: convergencias y divergencias en el funcionamiento ejecutivo y la teoría de la mente. *Revista de Neurología*, *57*(1), S177–S184.
- Mizokawa, A., & Komiya, A. (2014). Social ecology and theory of mind. *Psychologia*, *57*(2), 133–151.

- Moses, L. J., & Tahiroglu, D. (2010). Clarifying the relation between executive function and children's theories of mind. In J. Carpendale, G. Iarocci, U. Müller, B. Sokol, & A. Young (Eds.), *Self- and Social Regulation: Exploring the Relations between Social Interaction, Social Cognition, and the Development of Executive Functions*. (pp. 218–231). Oxford: Oxford University Press.
- Muller, U., Liebermann-Finestone, D. P., Carpendale, J. I. M., Hammond, S. I., & Bibok, M. B. (2012). Knowing minds, controlling actions: The developmental relations between theory of mind and executive function from 2 to 4 years of age. *Journal of Experimental Child Psychology*, 111(2), 331–348. doi: <http://doi.org/10.1016/j.jecp.2011.08.014>
- Muscattell, K. A., Morelli, S. A., Falk, E. B., Way, B. M., Pfeifer, J. H., Galinsky, A. D., ... Eisenberger, N. I. (2012). Social status modulates neural activity in the mentalizing network. *NeuroImage*, 60(3), 1771–1777. doi: <http://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2012.01.080>
- Núñez, R. (2013). Pobreza y dificultades para el desarrollo regional. Un diagnóstico de comunidades indígenas Nahuas del municipio de Aquila, Michoacán, desde la perspectiva NBI. *INCEPTUM*, 8(14), 269–284.
- Papadopoulos, T. C., Panayiotou, G., Spanoudis, G., & Natsopoulos, D. (2005). Evidence of poor planning in children with attention deficits. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33(5), 611–623. doi: <http://doi.org/10.1007/s10802-005-6741-8>
- Pears, K. C., & Moses, L. J. (2003). Demographics, Parenting, and Theory of Mind in Preschool Children. *Social Development*, 12(1), 1–20. doi: <http://doi.org/10.1111/1467-9507.00219>
- Perner, J., & Lang, B. (1999). Development of theory of mind and executive control. *Trends in Cognitive Sciences*, 3(9), 337–344. doi: [http://doi.org/10.1016/S1364-6613\(99\)01362-5](http://doi.org/10.1016/S1364-6613(99)01362-5)
- Pineda Alhucema, W. F., Jiménez Figueroa, G., & Puentes Roza, P. (2012). Retrospectiva y prospectiva de la teoría de la mente; avances de investigación en neurociencias. *Psicogente*, 15(27), 178–197.
- Portela, M., Virseda, A., & Gayubo, L. (2003). Revisión sobre el estudio de la «teoría de la mente» en trastornos generalizados del desarrollo y esquizofrenia. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 31(6), 339–346.
- Premack, D., & Woodruff, G. (1978). Does the chimpanzee have a theory of mind? *Behavioral and Brain Sciences*, 1(04), 515–526. doi: <http://doi.org/10.1017/S0140525X00076512>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], y Ministerio de la Protección Social. (2004). *Investigaciones sobre Desarrollo Social en Colombia*. Bogotá.
- Rebotier, J. (2011). Politicizing fear of crime and insecurity in Caracas: The manufacturing of a fearful urban meta-narrative, *Emotion, Space and Society*, 4(2), 104–112. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822013000100017>
- Resches, M., Serrat, E., Rostan, C., & Esteban, M. (2010). Lenguaje y teoría de la mente: una aproximación multidimensional. *Infancia y Aprendizaje*, 33(3), 315–333.
- Reynolds, C. R., & Kamphaus, R. W. (2009). *RIAS: Escalas de inteligencia de Reynolds y RIST: Test de Inteligencia breve de Reynolds*. (P. Santamaría y I. Fernández, Eds.). Madrid: TEA Ediciones.
- Rochette, É., & Bernier, A. (2016). Parenting and preschoolers' executive functioning: A case of differential susceptibility? *International Journal of Behavioral Development*, 40(2), 151–161. doi: <http://doi.org/10.1177/0165025414557370>
- Rodríguez, M. (2015). La cognición social: ¿una aliada para el postconflicto?, *Psicología desde el Caribe*, 32(3), 5–7.
- Rosselli Cock, M., Matute, E., & Jurado, M. B. (2008). Las Funciones Ejecutivas a través de la Vida. *Revista de Neuropsicología*,

- Neuropsiquiatría Y Neurociencias*, 8(1), 23–46.
- Rosselli-Cock, M., Matute-Villaseñor, E., Ardila-Ardila, A., Botero-Gómez, V. E., Tangarife-Salazar, G. A., Echeverría-Pulido, S. E., ... Ocampo-Agudelo, P. (2004). Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI): una batería para la evaluación de niños entre 5 y 16 años de edad. Estudio normativo colombiano. *Revista de Neurología*, 38(8), 720–731.
- Rothmayr, C., Sodian, B., Hajak, G., Döhnelt, K., Meinhardt, J., & Sommer, M. (2011). Common and distinct neural networks for false-belief reasoning and inhibitory control. *NeuroImage*, 56(3), 1705–1713. doi: <http://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2010.12.052>
- Rumpf, A. L., Kamp-Becker, I., Becker, K., & Kauschke, C. (2012). Narrative competence and internal state language of children with Asperger Syndrome and ADHD. *Research in Developmental Disabilities*, 33(5), 1395–1407. doi: <http://doi.org/10.1016/j.ridd.2012.03.007>
- Sagar, K. A., Dahlgren, M. K., Gönenç, A., Racine, M. T., Dreman, M. W., & Gruber, S. A. (2015). The impact of initiation: Early onset marijuana smokers demonstrate altered Stroop performance and brain activation. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 16, 84–92. doi: <http://doi.org/10.1016/j.dcn.2015.03.003>
- Sanchez-Carpintero, R., & Narbona, J. (2001). Revisión conceptual del sistema ejecutivo y su estudio en el niño con trastorno por déficit de atención e hiperactividad. *Revista de neurología*, 33(1), 47–53.
- Saxe, R. R., Whitfield-Gabrieli, S., Scholz, J., & Pelphrey, K. A. (2009). Brain regions for perceiving and reasoning about other people in school-aged children. *Child Development*, 80(4), 1197–1209. doi: <http://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01325.x>
- Soar, K., Chapman, E., Lavan, N., Jansari, A. S., & Turner, J. J. D. (2016). Investigating the effects of caffeine on executive functions using traditional Stroop and a new ecologically-valid virtual reality task, the Jansari assessment of Executive Functions (JEF©). *Appetite*, 105, 156–163. doi: <http://doi.org/10.1016/j.appet.2016.05.021>
- Stone, V. E., Baron-Cohen, S., Calder, A., Keane, J., & Young, A. (2003). Acquired theory of mind impairments in individuals with bilateral amygdala lesions. *Neuropsychologia*, 41(2), 209–220. doi: [http://doi.org/10.1016/S0028-3932\(02\)00151-3](http://doi.org/10.1016/S0028-3932(02)00151-3)
- Stone, V. E., Baron-Cohen, S., & Knight, R. T. (1998). Frontal lobe contributions to theory of mind. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 10, 640–656.
- Suddendorf, T., & Fletcher-Flinn, C. M. (1997). Theory of Mind and the Origin of Divergent Thinking. *Journal of Creative Behavior*, 31(3), 169–179. doi: <http://doi.org/10.1002/j.2162-6057.1997.tb00789.x>
- Talero-Gutiérrez, C., Echeverría Palacio, C. M., Sánchez Quiñones, P., Morales Rubio, G., & Vélez-van-Meerbeke, A. (2015). Trastorno del espectro autista y función ejecutiva. *Acta Neurológica Colombiana*, 31(3), 246–252. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-87482015000300004&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Tirapu-Ustárriz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M., & Pelegrín-Valero, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Revista de Neurología*, 44(8), 479–489.
- Toga, A. W., Thompson, P. M., & Sowell, E. R. (2006). Mapping brain maturation. *Trends in Neurosciences*, 29(3), 148–159. doi: <http://doi.org/10.1016/j.tins.2006.01.007>
- Torres, A., Méndez-Fajardo, S., López-Kleine, L., Galarza-Molina, S., & Oviedo, N. (2013). Calidad de vida y ciudad: análisis del nivel de desarrollo en Bogotá a través del método de necesidades básicas insatisfechas. *Estudios Gerenciales*, 29(127), 231–238. doi: <http://doi.org/10.1016/j.estger.2013.05.011>
- Van der Meer, L., Groenewold, N. A., Nolen, W. A., Pijnenborg, M., & Aleman, A. (2011). Inhibit yourself and understand the other:

- Neural basis of distinct processes underlying Theory of Mind. *NeuroImage*, 56(4), 2364–2374. doi: <http://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2011.03.053>
- Vilgis, V., Silk, T. J., & Vance, A. (2015). Executive function and attention in children and adolescents with depressive disorders: a systematic review. *European Child y Adolescent Psychiatry*, 24(4), 365–84. doi: <http://doi.org/10.1007/s00787-015-0675-7>
- Wellman, H. M., Cross, D., & Watson, J. (2001). Meta-analysis of theory-of-mind development: the truth about false belief. *Child Development*, 72(3), 655–684. doi: <http://doi.org/10.1111/1467-8624.00304>
- Wimmer, H., & Perner, J. (1983). Beliefs about beliefs: Representation and constraining function of wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13(1), 103–128. doi: [http://doi.org/10.1016/0010-0277\(83\)90004-5](http://doi.org/10.1016/0010-0277(83)90004-5)
- Zelazo, P. D., Muller, U., Frye, D., & Marcovitch, S. (2003). VI. The Development of Executive Function: Cognitive Complexity and Control-Revised. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 68(3), 93–119. doi: <http://doi.org/10.1111/j.1540-5834.2003.06803007.x>

Notas

- * Artículo de investigación.